

Pregunta #1: ¿Qué se ha hecho bien como región?

1. **Red Regional Consolidada:** Se ha pasado de esfuerzos aislados a una estructura profesional (comisiones y secretarías) que permite el trabajo colaborativo y el intercambio de recursos entre provincias.
2. **Liderazgo Laical:** El laicado ha dejado de ser acompañante para ser protagonista, logrando una cohesión real y una identidad marista compartida con los hermanos.
3. **Fraternidad en la Diversidad:** Se ha construido un sentido de "familia regional" que supera las barreras del idioma y la distancia a través de la hospitalidad y el conocimiento mutuo.
4. **Formación Especializada:** Éxito en programas de alto nivel (diplomados en interioridad, derechos y acompañamiento) que han unificado criterios y profesionalizado la misión.
5. **Comunicación y Digitalización:** Aprovechamiento de herramientas tecnológicas para democratizar el acceso a la formación y mantener un flujo de información constante en toda la región

Pregunta #2: ¿Qué necesitamos mejorar como región?

- 1. Comunicación Estratégica y Capilaridad:** El desafío más mencionado es lograr que la información "permee" desde las comisiones regionales hasta las obras locales (escuelas y comunidades). No basta con generar contenido; se requiere simplificar los canales para evitar la saturación y asegurar que el personal de base y los jóvenes conozcan y se sientan parte de Arco Norte.
- 2. Eficiencia y Simplificación de Estructuras:** Existe una fuerte llamada a evitar que la estructura regional se vuelva "pesada o burocrática". Se propone revisar el número de comisiones, evitar la duplicidad de esfuerzos con el Instituto y priorizar proyectos concretos con metas evaluables, pasando de la reflexión constante a la acción con impacto real.
- 3. Sostenibilidad y Continuidad del Talento Humano:** La rotación frecuente de miembros en los equipos detiene los procesos. Se requiere asegurar la estabilidad de los liderazgos y mejorar los procesos de inducción cuando hay cambios. Además, es vital cuidar a las personas, ya que muchos responsables sufren sobrecarga al compaginar sus roles provinciales con las tareas regionales.
- 4. Incidencia Real y Articulación Local:** Se necesita que los proyectos regionales no se perciban como algo "externo" o adicional. La mejora radica en alinear las agendas y calendarios de las provincias con la región, para que las iniciativas de Arco Norte se encarnen en la vida cotidiana de cada país y cuenten con el respaldo decidido de los Gobiernos Provinciales.
- 5. Inclusión Intercultural y Lingüística Sistémica:** Para que la región sea verdaderamente inclusiva, el manejo de los tres idiomas (español, inglés y francés) debe dejar de ser un esfuerzo puntual y convertirse en una política institucional. Esto implica garantizar recursos para traducción y adaptar las dinámicas de trabajo para que la lengua nunca sea un obstáculo para la participación.

Pregunta #3: ¿Qué sentimos que ha faltado?

- 1. Definición de una Visión y Foco Estratégico Claro:** Existe una sensación de ambigüedad respecto a las expectativas. Ha faltado responder con precisión a la pregunta: ¿Qué esperan exactamente los Provinciales y el Instituto de esta Región? Sin una visión única y objetivos priorizados, los equipos sienten que avanzan "a ciegas" o intentando abarcar demasiado, lo que genera dispersión y falta de eficacia.
- 2. Integración Real "Región-Provincia-Obra":** Se percibe una desconexión entre los niveles de toma de decisiones y el terreno. Ha faltado corresponsabilidad: que lo regional deje de verse como una "carga extra" para la provincia y se integre orgánicamente en sus planes. Asimismo, falta que la información y las iniciativas lleguen no solo a las oficinas provinciales, sino también a las escuelas, familias y comunidades locales.
- 3. Protagonismo Real de los Destinatarios (NNyJ):** A pesar de los avances, se siente que ha faltado una participación vinculante de los Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes en el diseño y toma de decisiones de las actividades. También se menciona un vacío en el trabajo con exalumnos y jóvenes universitarios, así como la necesidad de herramientas para atender a familias con realidades religiosas y sociales diversas.
- 4. Sostenibilidad de Procesos y "On-boarding":** Ha faltado un sistema robusto de continuidad y seguimiento. Se critica que los procesos suelen depender del entusiasmo inicial pero se detienen al cambiar los miembros de los equipos. Es urgente implementar procesos de "inducción" o empalme (on-boarding) para que los nuevos integrantes comprendan rápidamente el sentido y la historia del trabajo regional.
- 5. Agilidad frente a la Realidad Social:** Se detecta una brecha de velocidad: el proceso regional va lento mientras la realidad social vuela. Se siente que la capacidad de respuesta de la región se ve desbordada por las necesidades emergentes. Ha faltado generar proyectos más concretos y ágiles que utilicen las "buenas prácticas" que ya existen en algunas provincias para aplicarlas rápidamente en otras.

Pregunta #4: ¿Qué prioridades debemos considerar para el futuro?

- 1. Foco Estratégico y Simplificación ("Menos es Más"):** La prioridad número uno es seleccionar una o dos líneas estratégicas con objetivos medibles y concretos. Se busca transitar de una estructura de muchas comisiones permanentes a una más ágil y flexible, que evite la duplicidad de tareas con el Instituto y no sature a las provincias que ya están en procesos de reestructuración.
- 2. Misión Centrada en la Infancia y Realidades Emergentes:** El futuro debe estar marcado por el protagonismo real de niñas, niños, adolescentes y jóvenes (NNyJ) en la toma de decisiones. Además, la región debe ser capaz de responder con agilidad a desafíos actuales como la salud mental, el impacto de la inteligencia artificial, la migración y la espiritualidad en contextos de diversidad religiosa.
- 3. Cultura de Evaluación y Gestión del Conocimiento:** Se identifica como esencial instalar procesos sistemáticos para medir el impacto real de lo que se hace. No basta con realizar actividades; el futuro exige evaluar la inversión económica y humana, sistematizar las "buenas prácticas" de cada provincia para que sean replicables y construir una memoria institucional que facilite el relevo de líderes.
- 4. Interconexión entre lo Global, lo Regional y lo Local:** Es prioritario armonizar los calendarios y agendas. Se propone crear un calendario estratégico único que sincronice los eventos de Roma (el Instituto), de la Región y de las Provincias. El objetivo es que las soluciones nazcan desde las obras locales hacia arriba y que la estructura regional sirva de soporte y puente, no de carga administrativa.
- 5. Sostenibilidad del Carisma y Nueva Identidad Regional:** Ante la disminución del número de hermanos, la prioridad es cuidar la vida espiritual y fraterna compartida entre hermanos y laicos. Esto implica fortalecer el sentido de pertenencia al "Arco Norte" (especialmente en provincias como Estados Unidos, Canadá, Haití o Cuba) y transformar la mentalidad para mirar la nueva realidad regional con esperanza y creatividad.
- 6. La "Fatiga Estructural" y el Riesgo de Saturación:** Un eco constante en los testimonios es la sobrecarga de las personas. Se repite que los mismos líderes que llevan las riendas en sus provincias son quienes integran las comisiones regionales. Existe un miedo real a la "reunionitis" y a que Arco Norte se convierta en una carga burocrática que quite tiempo para la misión directa en las obras.
- 7. La "Brecha de Implementación" (Del Papel al Aula):** Se repite con insistencia la preocupación de que los planes se quedan "arriba". Existe un clamor por pasar de la reflexión estratégica a que el docente en el aula o el joven en el grupo juvenil sienta el impacto de ser parte de Arco Norte. Se menciona que falta "aterrizar" los documentos en materiales pedagógicos o experiencias de vida concretas.